

Instalación del CXXXIV año académico de la Academia Nacional de Medicina

Palabras del Presidente de la Academia Nacional de Medicina

AN Dr. Agustín Iza Stoll

En nombre de nuestra Academia me es particularmente muy grato agradecer al Dr. José Ignacio López Soria por la importante e ilustrada presentación que nos ha dado, quien nos ha honrado con su presencia en el CXXXIV año de nuestra fundación institucional. Quisiera también agradecer las palabras de nuestro decano nacional Dr. Raúl Urquiza, el Colegio Médico del Perú es una institución que nos cobija a todos los médicos y con la cual tenemos una constructiva relación institucional.

Deseo hacer un rápido resumen de las actividades que realizaremos en nuestro año académico que estamos comenzando el día de hoy. Tendremos nuestra tradicional jornada en agosto, esta vez durará dos y medio días plenos y estará dedicada íntegramente a la educación médica. Contaremos con la participación de ponentes nacionales y extranjeros, y de representantes de instituciones como el Colegio Médico del Perú, ASPEFAM, SINEACE, Ministerio de Salud, CONAREME y otros. Evaluaremos integralmente el tema de la educación, tanto el pregrado como el posgrado, métodos de evaluación, licenciamiento y acreditación de Facultades y Escuelas de Medicina, recertificación médica y otros, en los cuales nuestra profesión ha tomado la delantera en relación con otras. Este es un importante tema nacional en el cual todos (las Facultades de Medicina, ASPEFAM, CONAREME, nuestra Academia Nacional de Medicina) tenemos la responsabilidad de asegurarle al país que los médicos

tengan las competencias necesarias para resolver los principales y básicos problemas de salud de nuestra población.

Seguiremos con nuestras conferencias sobre ética y desarrollo humano, aunque ahora el Dr. López Soria nos ha sugerido modificar desarrollo por plenitud, y me parece interesante que lo analicemos. Esta actividad, como todos sabemos, la iniciamos el año pasado, y de acuerdo a la evolución que tengamos este año formaremos una comisión especializada, un comité especializado con académicos e invitados de fuera de la Academia que nos permita sugerir caminos que ayuden a que nuestros compatriotas, que nuestros connacionales tengan un desarrollo humano sostenible.

Brindo un agradecimiento personal e institucional al Dr. Álvaro Rodríguez, secretario ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Academias de Medicina (ALANAM), quien será nuestro distinguido expositor en el mes de abril. Mantendremos nuestra colaboración y presencia en las actividades de ALANAM.

El año pasado tuvimos nuestra convención, a la que le añadimos la connotación de elástica, para seguir analizando y proponiendo mejoras. Uno de los temas de preocupación fue el ingreso, la permanencia y la promoción de académicos asociados. En la semana entrante presentaremos la propuesta de cambio en el

reglamento de este importante tema que debe incluir también esfuerzos para incorporar una participación más activa a nuestros académicos asociados.

En el transcurso de este año hemos conformado comités transitorios especializados con el fin de tener propuestas actualizadas, principalmente en las áreas de promoción de salud y prevención de la enfermedad. Hemos tenido ya resultados del comité de retorno a los colegios, sobre los escolares y otros temas con respecto a la pandemia. Este comité emitió sus dictámenes, han sido publicados y le expreso nuevamente mi agradecimiento a los académicos asociados Dr. Claudio Lanata, Dra. Teresa Ochoa y Dr. Daniel Guillén, además de algunas personas no académicas que nos ayudaron mucho en el análisis y en la confección de un comunicado. En la actualidad están funcionando los comités de salud mental, dirigido por el académico de número Dr. Renato Alarcón, de enfermedades reumatológicas, especialmente osteoporosis, dirigido por la académica de número Dra. Graciela Solís, de promoción y prevención de aspectos del cáncer, dirigido por el académico del número Dr. Carlos Vallejos. Y seguiremos trabajando bajo esta metodología, conformaremos otro comité sobre hipertensión arterial (la quinta parte de los adultos tienen este problema en el país) y seguiremos este camino que pretende poner a consideración de la población y también de las autoridades de salud aspectos de interculturalidad, de ambiente y los determinantes sociales de salud que no deben ser ajenos. Nos espera, pues, un trabajo conjunto para repensar y definir el camino de nuestra Academia, por lo menos en el próximo diseño.

Ampliaremos nuestra oferta de cultura, con lo que hemos llamado reuniones culturales conjuntas con las academias e instituciones. Comenzaremos este mes con la Academia Peruana de Cirugía, saludo a la Dra. Azucena Dávila presidenta de la Academia Peruana de Cirugía que nos acompaña. En abril tenemos una reunión conjunta con la Academia Nacional de

Ciencias, en mayo con la Academia Nacional de la Lengua, en junio con la Academia Nacional de Historia, en agosto con la Asociación Peruana de Facultades de Medicina y en septiembre con la Sociedad Peruana de Filosofía. Estos encuentros nos permitirán, como he conversado con los presidentes de estas instituciones, comenzar un trabajo práctico y útil de acercamiento y colaboración institucional; vamos así avanzando en esta convergencia entre académicos. Mi agradecimiento público a los presidentes de las academias y de las instituciones quienes me han mostrado su total acuerdo y nos han dado su aprobación para estas reuniones culturales conjuntas. Me he referido preferentemente a estas actividades que llamaremos innovadoras, esto no se contrapone a que todas las actividades tradicionales de nuestra Academia se seguirán realizando.

Próximamente les alcanzaremos la calendarización que incluirá las sesiones de incorporación de Académicos Asociados y de los siete Académicos de Número que han sido aprobados en la sesión de Académicos de Número realizada en las últimas semanas del año anterior. Nuestra Academia se sustenta y se apoya en el excelente trabajo que realizaron nuestros antecesores, tanto directivos como académicos en general y por consiguiente la Academia Nacional de Medicina tiene que continuar con su rol consultor del Estado en aspectos principalmente de salud, pero también debe seguir ejerciendo este rol con la seriedad que nos caracteriza como institución, evaluando y actualizando sus opiniones y visibilizándolas en la sociedad y en las instituciones oficiales. Tenemos que trabajar un poco más con este tema de la visibilidad de nuestras actividades y propuestas, puesto que tenemos la obligación de ser modelos a seguir; nuestras líneas de pensamiento, de ética, de moral y de sugerencias sobre nuestra situación actual tienen que redundar siempre en beneficio del país y de su población, es decir, de nuestros seres humanos.

Les agradezco muchísimo por su atención.